

DOSSIER TEMÁTICO
SEMINARIO VIRTUAL PERSPECTIVAS CRÍTICAS SOBRE EL TRABAJO EN EL
TURISMO

EL IMPACTO DE GÉNERO DE LA COVID-19 EN EL TURISMO

Daniela Moreno Alarcón¹

Resumen: La COVID-19 es una de las peores crisis que ha tenido que afrontar el turismo. Sus consecuencias son realmente negativas para el sector, sobre todo en cuanto a la destrucción del empleo. La igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres deben estar en el centro del análisis de esta crisis, principalmente porque la fuerza laboral turística está constituida en su gran mayoría por mujeres. Ahora más que nunca se requiere de un análisis turístico consciente de los derechos de las mujeres y de las cuestiones de género en el marco del empleo turístico.

Palabras clave: COVID-19; turismo; igualdad de género; empleo turístico.

1. Introducción

La COVID-19 es una de las crisis socioeconómicas más potentes que ha tenido que sobrellevar el sector del turismo. Hoy en día ningún estudio oficial augura un escenario medianamente positivo en términos de flujo y gasto turístico (Naciones Unidas, 2020; OMT, 2020; UNCTAD, 2020). Se calcula que entre 100 y 120 millones de trabajos turísticos están en riesgo de desaparecer, lo que irrefutablemente exacerba la necesidad de reforzar los estudios críticos que enseñen con el mayor detalle posible las implicaciones reales de la COVID-19 en las dinámicas laborales del turismo.

Más allá de la destrucción económica en términos turísticos, la pandemia ha visibilizado con mayor fuerza las debilidades del sector. Si bien el turismo es uno de los sectores con más consenso político a nivel mundial, hoy por hoy es considerado una actividad de alto riesgo (CEPAL, 2020) precisamente porque sus dinámicas laborales marcadas por la estacionalidad, la informalidad y la incertidumbre se han intensificado a

¹ Universidad Complutense de Madrid. Daniela Moreno Alarcón, Doctora en Feminismos como Teoría Crítica por la Universidad Complutense de Madrid (2017), Máster en Planificación Turística por la Universidad de Alicante (2009) y Licenciada en Planificación y Gestión Turística por la Universidad SEK, Chile (2007). Durante los últimos 11 años ha concretado su experiencia internacional en el sector turístico, trabajando específicamente hacia la integración del enfoque de género en el desarrollo turístico. Ha trabajado, entre otras, con ONU Mujeres, OMT, OIT, CEPAL y FIIAPP en Latinoamérica, África, Europa y Asia. Email: morenoalarcon@gmail.com / <https://orcid.org/0000-0002-0455-0216>



causa de los estragos ocasionados por la crisis sanitaria. Esta situación le sitúa ante una encrucijada histórica para posicionarse nuevamente como una de las actividades económicas más importantes del mundo.

La igualdad de género debe formar parte del actual reto que surge del impacto de la COVID-19. A nivel mundial las mujeres son las más afectadas porque la pandemia ha incrementado el riesgo de sufrir violencia de género, de soportar mayores cargas de cuidados y de perder el empleo. Si bien ahora, a diferencia de la crisis de 2008, aparece en el debate turístico la palabra género o mujer, todavía queda un largo recorrido para garantizar un trabajo articulado en materia de género y turismo (Moreno, 2020). Las trabajadoras turísticas al ser mayoría en el turismo se ven perjudicadas por esta crisis, sobre todo porque tienen los trabajos más precarios y constituyen las bolsas de empleo con más tendencia a estar en la economía informal.

El presente capítulo tiene como fin introducir el impacto de género de la COVID-19 en el turismo. La primera parte ofrece una mirada de género de las consecuencias de la pandemia; la segunda ofrece una aproximación feminista del impacto de la COVID-19 en el turismo; y la tercera brinda algunas recomendaciones iniciales para fortalecer el debate en la era COVID-19 y turismo en clave de género.

2. La pobreza, la COVID -19 y las desigualdades de género

Como consecuencia de la COVID-19 acontece un retroceso importante en materia de reducción de la pobreza. La pobreza extrema aumentará en 96 millones de personas producto de la pandemia (ONU Mujeres, PNUD, FSP Center for INTL. Future, 2020). Según la misma fuente, para 2021 se calcula que 435 millones de mujeres y niñas en todo el mundo (13% de la población femenina) sobrevivirá con menos de 1,90 dólares al día, incluidas 47 millones de mujeres que vivirán en la extrema pobreza post COVID-19. Por otro lado, 430 millones de hombres y niños vivirán en la extrema pobreza en 2021 (12% de la población masculina). Si bien las cifras son parecidas entre mujeres y hombres, resulta ser que la pobreza afecta con mayor intensidad a las mujeres, situación que viene marcada por la feminización de la pobreza que enfatiza que más mujeres que hombres son pobres y que la pobreza es más intensa y duradera en la vida de las mujeres. Según Chant (2008) el concepto de feminización de la pobreza se ha construido bajo los siguientes pilares:

- Las mujeres experimentan una mayor incidencia de pobreza que los hombres.
- Las mujeres experimentan con mayor profundidad y gravedad la pobreza que los hombres.
- Hay más mujeres que sufren una pobreza "extrema" que hombres.
- Las mujeres son propensas a sufrir una pobreza más persistente y a más largo plazo que los hombres.
- El número de mujeres en situación de pobreza está aumentando respecto al número de hombres.



- Las mujeres se enfrentan a más obstáculos para salir de la pobreza.

La feminización de la pobreza, según Murguialday (2006), ocurre debido a la universalidad de lo masculino que impacta en la propia concepción de las causas y efectos de la pobreza. De esta manera, se debe conocer el impacto de género de la pobreza en función de los postulados de Pressman (2003) sobre la idea de abordar la “brecha de género de la pobreza” para poder darle una explicación feminista a la feminización de la pobreza y para obtener resultados enmarcados en los intereses estratégicos que en definitiva hacen posible el empoderamiento de las mujeres. En este sentido dicha autora identificó dos factores causantes de la feminización de la pobreza: (i) la repartición de tareas y deberes dentro de los hogares que incita a analizar las estructuras familiares, porque es aquí donde en muchos casos acontecen nocivas e inmutables estructuras de poder que no otorgan los mismos privilegios y responsabilidades a cada miembro de la familia; (ii) la segregación ocupacional, que debilita la toma de decisiones por parte de las mujeres porque la segregación implica un bajo estatus y mínimo poder de negociación.

La COVID-19 representa un retroceso para las organizaciones que luchan por disminuir la brecha de género de la pobreza, siendo la pérdida del trabajo un factor relevante en el aumento de la feminización de la pobreza. El sector servicios, el trabajo *part time* y aquel realizado en la economía informal han sido los grandes perdedores (ONU Mujeres, 2020). Según la OIT (2018) a nivel mundial el 58% de las mujeres empleadas se encuentran en el sector informal (63% para los hombres) y en los países de bajo ingreso el 92,1% de las mujeres trabajan en el sector informal (87,5% para los hombres). Por ello, las mujeres son las más afectadas por la COVID-19, sin contar con que los trabajos informales suelen desempeñarse en un espacio público y con alta interacción (ONU Mujeres, 2020a). Si reflexionamos esto en clave turística, pensemos en las mujeres que trabajan vendiendo artesanía o comida en los corredores turísticos, en los mercados, o en aquellas mujeres que comercializan sus productos turísticos de manera informal.

Como resultado del confinamiento las mujeres presentan mayor riesgo de sufrir violencia física, psicológica y sexual. Todavía no hay datos concretos sobre el impacto de la COVID-19 en la violencia contra las mujeres, aunque sí se sabe que en algunos países las llamadas a los servicios de ayuda han aumentado notablemente (ONU Mujeres, 2020b). El panorama es bastante negativo ya que justo antes de la pandemia, el 18% de las mujeres entre 15 y 49 años había experimentado algún tipo de violencia física o sexual por parte de su pareja o expareja (ONU Mujeres, 2020a, 2020b).

La pandemia ha aumentado el trabajo doméstico y de cuidados no pagado realizado por las mujeres. ONU Mujeres (2020b) estima que las mujeres en Asia y el Pacífico, Europa y Asia Central, en comparación con la pre-pandemia, limpian un 49% más (+49%), cuidan +37%, ayudan en deberes y enseñanza +36%, cocinan y sirven +37% y compran para la familia +24%. Los mismos datos para los hombres son +33%, +26%, +28%, +15% y +23%, respectivamente. Para el caso de América Latina y el Caribe, la COVID-19 también ha exacerbado los porcentajes de cuidados que las mujeres tienen que soportar (CEPAL, 2020, ONU Mujeres y CEPAL, 2020), de ahí que todos los esfuerzos se



orientan a fortalecer las políticas de los cuidados por su carácter invisible-esencial para la vida.

La pandemia ha visibilizado la importancia de la inversión en salud y en servicios públicos. Esto lleva un sello de género dado que gran parte de las mujeres a nivel mundial han tenido que sobrellevar una carga de cuidados vertiginosa, lo que incluye la atención a los enfermos y la búsqueda de servicios de cuidado y salud adecuados. Seguir invirtiendo en los derechos reproductivos y sexuales es otro de los puntos clave porque desde que comenzó la pandemia existe una dificultad para garantizar dichos derechos para las mujeres (ONU Mujeres, 2020c). En Brasil las mujeres negras tienen el doble de probabilidad de muerte maternal que las mujeres blancas en la era COVID-19 (ONU Mujeres, 2020a).

Dicho lo anterior, resulta ser que nos encontramos ante una situación indefectiblemente orientada a maximizar la feminización de la pobreza. Si bien este contexto se podría ver como una oportunidad para enfatizar la igualdad de género, sería mejor reflexionar en lo que se pudo haber hecho mejor para evitar la hecatombe que actualmente están padeciendo millones de mujeres.

3. La COVID-19 en el turismo: una aproximación feminista

Las trabajadoras turísticas son las más afectadas en la era COVID-19. Antes de la pandemia se estimaba que el turismo contaba con 75,4 millones de trabajadoras que constituían el 54% de la fuerza laboral enmarcada en el sector de alojamiento y restauración (OMT, 2019). Es decir, se podría intuir que gran parte de esos millones de trabajos que actualmente están en riesgo de desaparición son realizados por mujeres. Sorprendentemente todavía no hay datos oficiales que esclarezcan cuántas mujeres han perdido sus empleos o sus negocios en el marco del turismo.

Ahora bien, además de saber cuántas mujeres han perdido el trabajo, es importante unir el impacto de la COVID-19 con la feminización del trabajo turístico. La feminización del trabajo turístico (la precarización laboral turística anclada en las desigualdades de género) ha tenido un impacto en la configuración de gran parte de los trabajos que desempeñan las mujeres en el turismo (Moreno y Cañada, 2018). “El trabajo de las mujeres en el turismo” suele ser una extensión del trabajo doméstico y de cuidados que se manifiesta con una *praxis* laboral desprovista de condiciones laborales básicas y dignas (Cañada, 2018). Las mujeres en el turismo ganan un 14,7% menos salario que los hombres (OMT, 2019) y presentan dificultades para ascender en la jerarquía ocupacional. En el turismo también existen determinadas brechas de género tales como los techos de cristal, las escaleras rotas, o los suelos pegajosos, sin contar con que el Convenio de la OIT núm.190 señala a la hostelería, el transporte y el ocio² como una de las modalidades de trabajo más expuestas a la violencia y al acoso en el trabajo (OIT, 2019).

² El Convenio sobre la Violencia y el Acoso, 2019 (núm. 190) de la OIT define la violencia y el acoso en el trabajo como “un conjunto de comportamientos y prácticas inaceptables, o de amenazas de tales comportamientos y prácticas, ya sea que se manifiesten una sola vez o de manera repetida, que tengan por



Por ello, es conveniente comenzar a analizar cómo “la feminización laboral pre-COVID-19” está colisionando en esa “pérdida del trabajo en la era de la COVID-19”. Entender este punto es clave para que el turismo pueda dar soluciones en sintonía con los escenarios marcados por la feminización de la pobreza. Por ejemplo, el historial de precarización de una trabajadora turística en la economía informal es totalmente diferente a la de una ejecutiva de un hotel, por lo que las medidas para entender y paliar las consecuencias de esa pérdida laboral (y posterior reincorporación) requieren de distintos esfuerzos, análisis y recursos. En un contexto marcado por la feminización de la pobreza se necesita una estrategia turística orientada a las necesidades de las mujeres para enfatizar la toma de decisiones, la competencia y el escalamiento desde un punto de vista más humanitario con los derechos de las mujeres.

El bienestar de las mujeres, y de todas las personas, está retrocediendo a gran velocidad. El enfoque de género en el turismo es una obligación para su supervivencia ya que, a diferencia de otras crisis como la del Ébola, Zika o la crisis de 2008, ahora sí se analiza de manera más cotidiana la relación de la actual crisis con las mujeres en el turismo. Hoy por hoy las líneas de financiación están orientándose a sectores seguros en términos sanitarios y económicos para las mujeres por lo que los *stakeholders* del turismo tienen que despertar e ir a cuestiones analíticas más trascendentales y sostenibles en clave de género (Moreno y Cole, 2019).

4. Consideraciones finales

Que haya una gran cantidad de trabajadoras turísticas no implica que el turismo post COVID-19 será bueno para las mujeres simplemente porque les garantizará un trabajo. Hay que evitar que las mujeres sean vistas como un factor ajustable e instrumentalizado para afrontar la crisis y los nuevos escenarios. Se debe trabajar para que ellas sean las protagonistas y para que sus necesidades sean trasladadas e implementadas en el restablecimiento del turismo.

Si bien el análisis del impacto de género de la COVID-19 en el turismo es incipiente, se considera importante realizar algunas recomendaciones. La mirada feminista del turismo es necesaria para que su restablecimiento esté en sintonía con las necesidades de las mujeres y con los viejos-nuevos mandatos en el ámbito de la igualdad de género. Se requiere una planificación y presupuestos con enfoque de género e interseccionalidad en toda la gestión de la crisis del turismo en la era COVID-19, así como una gestión participativa con organizaciones de mujeres y mesas de decisión paritaria. Se necesita una mayor preocupación en cuanto a la producción de datos desagregados por sexo porque es muy difícil encontrar información cuantitativa sobre la situación laboral de las mujeres en el turismo y COVID-19. Gran parte de los destinos turísticos no tienen actualizadas sus bases de datos y muy pocos trabajan con datos desagregados por sexo. Estos datos también deberían esforzarse por conocer la situación de las trabajadoras turísticas en la

objeto, que causen o sean susceptibles de causar, un daño físico, psicológico, sexual o económico, e incluye la violencia y el acoso por razón de género”



economía informal, ya que de no hacerlo su situación en la era COVID-19 seguirá permaneciendo invisible. Asimismo, se debe reforzar la financiación turística focalizada en las mujeres, que de por sí ya es débil. Hoy más que nunca se requiere este tipo de financiación sobre la base de un diagnóstico del impacto de la COVID-19 en las trabajadoras turísticas.

Referencias

- Cañada, E. (2018). Too precarious to be inclusive? Employment of hotel maids in Spain. *Tourism Geographies*, 20(4), 653–674.
- CEPAL (2020). Sectores y empresas frente al COVID-19: emergencia y reactivación. Recuperado 3 septiembre de 2020, de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45734/4/S2000438_es.pdf
- Chant, S. (2008). The 'Feminisation of Poverty' and the 'Feminisation' of Anti-Poverty Programmes: Room for Revision? *The Journal of Development Studies*, 44(2), 165-197.
- Moreno, D. (2020). Turismo y Género: un cuaderno Inacabado. En I. Murray y E. Cañada (Eds.), *Turistificación Global: perspectivas críticas en turismo* (pp. 163 – 179). Barcelona, España: Icaria Editorial
- Moreno, D. y Cañada, E. (2018). Dimensiones de género en el trabajo turístico. Recuperado 15 septiembre de 2020, de <http://www.albasud.org/publ/docs/81.pdf>
- Moreno, D., y Cole, S. (2019). No sustainability for tourism without gender equality. *Journal of Sustainable Tourism*, 27(7), 903-919.
- Murguialday, C. (2006). Feminización de la pobreza. *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Recuperado 25 enero 2017, de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/99>
- Naciones Unidas (2020). COVID-19 and Transforming Tourism. Recuperado 20 de septiembre de 2020, de https://labordoc.ilo.org/discovery/delivery/41ILO_INST:41ILO_V2/1272509860002676
- OIT (2018). Women and men in the Informal Economy. Recuperado 25 de septiembre de 2020, de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_626831.pdf
- OIT (2019). Recomendación sobre la violencia y el acoso, 2019 (núm. 206). Recuperado 20 de agosto de 2020, de https://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:R206
- OMT (2020). UNWTO World Tourism Barometer, May 2020 – Special focus on the Impact of COVID-19. Recuperado 15 agosto de 2020, de <https://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9789284421817>
- OMT (2019). Global Report on Women in Tourism – Second Edition. Recuperado 15 agosto de 2020, de <https://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9789284420384>
- ONU Mujeres (2020a). Addressing the economic fallout of COVID-19: Pathways and policy options for a gender-responsive recovery. Recuperado 25 de septiembre 2020, de



- <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/policy-brief-addressing-the-economic-fallout-of-covid-19-en.pdf?la=en&vs=406>
- ONU Mujeres (2020b). Spotlight on gender, COVID-19 and the SDGs: Will the pandemic derail hard-won progress on gender equality? Recuperado 25 septiembre de 2020, de <https://data.unwomen.org/sites/default/files/documents/Publications/Spotlight-Gender-COVID-19-SDGs.pdf>
- ONU Mujeres (2020c). From insights to action: Gender equality in the wake of COVID-19. Recuperado 25 septiembre de 2020, de <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/gender-equality-in-the-wake-of-covid-19-en.pdf?la=en&vs=5142>
- ONU Mujeres y CEPAL, (2020). Cuidados en América Latina y el Caribe en tiempos de COVID-19: hacia sistemas integrales para fortalecer la respuesta y la recuperación. Recuperado 20 septiembre de 2020, de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45916-cuidados-america-latina-caribe-tiempos-covid-19-sistemas-integrales-fortalecer>
- ONU Mujeres, PNUD and the Frederick S. Pardee Center for International Future (2020). Estimates and forecasts of extreme poverty by sex and age using the International Futures Model. Recuperado 26 de septiembre, de <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/gender-equality-in-the-wake-of-covid-19-technical-note-en.pdf?la=en&vs=2156>
- Pressman, S. (2003). Feminist Explanations for the Feminization of Poverty. *Journal of Economic Issues*, 37(2), 351-360.
- UNCTAD (2020). COVID-19 and Tourism". Recuperado 20 de agosto de 2020, de https://unctad.org/en/PublicationsLibrary/ditcinf2020d3_en.pdf

THE GENDER IMPACT OF COVID-19 IN TOURISM

Abstract

COVID-19 is the worst crises tourism is facing. The consequences of the current coronavirus pandemic are really negative for the sector in terms of, among other issues, the destruction of employment. Gender equality and the empowerment of women must be at the center of the analysis of this crisis, mostly because women are the vast majority of workers in tourism. Now more than ever, tourism requires an analysis aware of women's rights and the gender issues.

Keywords: COVID-19; tourism; gender equality; tourism employment.